



# "LABERINTICA CANDINA"

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Texto: Jesús M<sup>a</sup> Alquézar Grafico: GARA

**En el litoral de Cantabria.** Entre Oriñón-Sonabia al E. y Laredo al W(Cantabria), se sitúa un interesante macizo de montaña conocido como Candina, que con sus hoyas, lapiaces, farallones y cimas en comunión con curiosas formaciones como los ojos del demonio y con la única colonia de buitres con ubicación litoral, hacen de esta sierra de modesta altitud una mágica alta montaña.

Itinerarios en este pequeño escenario son varios y el que hoy sugerimos desde *Mendia*, es una ruta que permite al mendizale conocer el sector central, donde se sitúan las cimas más altas (Candina y Solpico). Dos son las posibilidades, una ruta en redondo con salida y llegada al alto de Candina y otra en travesía con final en el valle de Liendo. Para esta segunda opción el aficionado utilizará dos coches (ambos puntos están cercanos) o bien deberán utilizar un taxi, solicitándolo a Laredo.

**DESDE el alto de CANDINA.** El montañero abandonará la autovía Bilbo-Santander en Oriñón, y con dirección Liendo aparcará el coche en el km 161 de la N-634 (alto de Candina), junto a un área de descanso. Allí nace una senda con ataca y con balizas rojiblancas que supera un primer collado desde donde se dominan las cimas, y también las profundas hoyas (Cobañera y Gedo). La senda, lógica, salva estos agujeros y resueltamente asciende, primero derecho y a continuación a la izda hasta otro collado sobre una nueva hoya, donde nace el camino fácil a Liendo y Laredo. Después el deportista llegará a otra vaguada pastoril, donde verá el unos bidones azules recogedores de aguas en este laberíntico terreno kárstico. La senda alcanza la parte superior del hoyo negro, con restos de explotaciones mineras y allí el mendizale se encontrará a pie de las cimas principales objeto de esta excursión, Solpico a la dcha y Candina a la izda. A la diestra se encuentran los dos famosos "ojos del diablo o demonio", impresionantes ventanas en la parte superior del acantilado, que ofrecen una vista excepcional sobre la costa y especialmente sobre la playa de Valderarenas, Sonabia y el istmo "la ballena" (punta Sonabia) y de obligatoria visita.

Está ahora el deportista al pie del circo de las principales cimas del macizo, Solpico enfrente y Candina siguiendo la cuerda cimera, a la izda, ésta con mojón geodésico. Se debe seguir el espolón, buscando los pasos más fáciles, sobre roca caliza hasta encaramarse en la preciosa cumbre que ofrece un dilatado panorama. Siguiendo la cresta se llega rápidamente a la cota que da nombre a la sierra, al Candina, por terreno totalmente balizado.

El siguiente lance de la excursión conduce al excursionista por la cresta, sobre terreno balizado con marcas amarillo-blancas correspondientes a la PR "vuelta a las hoyas del Solpico". Antes de llegar al collado del hoyo negro, una V en la cresta deriva al montañero a la dcha, para encontrarse con otra profunda hoyada (Llandesagú), que deberá, siempre siguiendo las balizas, salvar por los altos haciendo una travesía circular, sobre karst con numerosos pequeños penitentes. Realizada esta hermosa travesía, el camino se deriva al E para alcanzar el collado por donde horas antes hemos penetrado a la zona minera y pastoril donde se encuentran los bidones azules.

Aquí nace una difuminada senda que parte al NW rumbo a la extensa vega de Liendo y Laredo, que debe seguirse, salvando un terreno salvaje, donde nace una flora singular de tipo mediterráneo con matorrales de todo tipo, madroños y laureles y también hayas y encinos. A la altura de las ruinas de la ermita de San Julián el camino pista se deriva a la izda para finalizar en el visible valle. Otra posibilidad es, una vez en el collado de los "bidones", desandar por la ruta de ascenso para finalizar en el alto de Candina, punto de partida de esta diferente marcha en un macizo desconocido para los vascos.

